

La importancia de la enseñanza de *chengyu* en un nivel A2 de lengua china

Nerina Piedra Molina. Universidad de Pekín, Departamento de Filologías Hispánica y Portuguesa

Recepción: 30/06/2018 | Aceptado: 30/04/2019

Correspondencia a través de **ORCID**: Nerina Piedra Molina  **0000-0001-8665-0909**

Citar: Piedra Molina, N (2019). La importancia de la enseñanza de *chengyu* en un nivel A2 de lengua china. *ReiDoCrea - Monográfico sobre Perspectivas transnacionales en la enseñanza de lenguas*, 8(3), 1-18.

Resumen: Los *chengyu* son modismos o fraseologismos de la lengua china que se caracterizan por contener normalmente cuatro caracteres. Su significado no puede deducirse de la traducción individual de sus componentes y están basados en narraciones cuya enseñanza que pretenden transmitir se resume en estos *chengyu*. Hemos podido comprobar que en algunos manuales no aparece la enseñanza de estos *chengyu* hasta niveles avanzados (un B2 según el MCER). Además de esto, no se incide apenas en el contenido cultural. Sin embargo, hemos considerado que tenían la suficiente importancia en la lengua china como para valorar su introducción en niveles más iniciales (un A2 según el MCER). Nos hemos respaldado en diversos artículos y programaciones (como el Programa General de Enseñanza del Idioma Chino para Extranjeros) que defendían la enseñanza de los fraseologismos como un ineludible elemento cultural para tratar de justificar la enseñanza de los *chengyu* en un estadio más inicial del aprendizaje de la lengua china en alumnos hispanohablantes. Un sondeo realizado en un centro de Granada a estudiantes entre 3º de la ESO y 2º de Bachillerato acerca de los aspectos que les gustaría trabajar más en clase de la lengua china reveló el interés de estos por conocer más contenido cultural. En definitiva, consideramos que la enseñanza de *chengyu* en niveles básicos pretende no solo suplir la carencia de contenido cultural en algunos manuales de lengua china para hispanohablantes, sino que también pretende servir como ayuda para el alumnado de chino para aprender nuevos conceptos y palabras a través de estos fraseologismos.

Palabra clave: Chino como lengua extranjera

The importance of teaching chengyu in an A2 level of Chinese language

Abstract: Chengyu are phraseological units in the Chinese language characterised for usually containing four characters. Their meaning cannot be understood from the individual translation of their components and are based on stories whose moral is summarised in these *chengyu*. We have checked some textbooks in which *chengyu* are not mentioned until higher levels (B2 according to MCER). Despite this, we have considered that they had enough importance in the Chinese language to evaluate its introduction in lower levels (A2 according to MCER). Therefore, supported by some articles and class programmes (such as the Programa General de Enseñanza del Idioma Chino para Extranjeros) which defended the phraseological unit instruction as an unavoidable cultural element we intend to justify the teaching of *chengyu* in a more initial stage of the Chinese language in Spanish-speaking students learning process. An informal survey carried out in a school in Granada with students from 3rd of ESO to 2nd of Bachillerato about the aspects they would like to work in more depth in Chinese classes revealed their interest in focusing more on the cultural content. All in all, teaching *chengyu* in basic levels pretends not only fix the lack of cultural teaching in some Chinese textbooks for Spanish-speaking people, but also help students of Chinese to learn new concepts and words through these phraseological units.

Keywords: Chinese as a Foreign Language

Introducción

Hoy en día, el chino es un idioma con una demanda cada vez más creciente. Sin embargo, la creación de materiales que aborden su enseñanza no se encuentra a la par. Existen actualmente varias unidades didácticas puestas en práctica en centros escolares cuyos métodos, en nuestra opinión, se van quedando cada vez más obsoletos, dando como resultado una enseñanza bastante parca que incide tan solo en aspectos y competencias muy limitadas, de modo que el alumnado suele tener la sensación de no saber expresarse adecuadamente en la lengua meta o, en general, que una de sus competencias se ha quedado muy retrasada con respecto a las demás.

Como preámbulo para este artículo, hablaremos de los objetivos y la hipótesis principal, así como el método empleado para la justificación de dicha premisa y los resultados. A ello le seguirá la discusión que discurrirá sobre la importancia y necesidad de incluir la enseñanza de conocimientos culturales en las aulas que, de acuerdo a los libros consultados, no tiene mucha importancia y aparece solo de forma tangencial en algunos temas. Introduciremos asimismo el concepto de unidad fraseológica de un modo general para, a continuación, definir los *chengyu*, que son un tipo de unidades fraseológicas chinas que son en las que nos centraremos aquí. Realizaremos una clasificación basada en la propuesta por Fernando Mateos y analizaremos los ejemplos junto con las diversas definiciones achacadas a los *chengyu*, que a veces pueden inducir a error. También hablaremos brevemente de algunas estrategias de traducción empleadas para adaptar los fraseologismos a otras lenguas. Finalmente, sacaremos conclusiones a partir de lo expuesto.

Hemos consultado algunas fuentes para contextualizar debidamente este artículo. Para entender qué es un fraseologismo hemos revisado a Can y Koszla-Szymanska con unas definiciones muy precisas de lo que constituye un proverbio y una unidad fraseológica, esta última ahondando además en su componente cultural. También contamos con autores como Rathje (2007) para hablar de la competencia cultural, aunque lo haga de forma algo limitada, pero aporta una esquematización muy intuitiva de la cultura; Würtz (2005) entrará en un elemento cultural a tener en cuenta como es el de la comunicación y cómo nos comunicamos dependiendo de nuestra sociedad, algo especialmente relevante para este artículo que aborda un elemento tan social como son las expresiones empleadas en la comunicación.

Para concretar más, hemos consultado materiales sobre fraseologismos chinos. Hemos partido de la definición y contextualización del *chengyu* por Xin Zhang (2012) para entrar en autores como Ho, Kng, Shan y Bond (2014), Olle Linge (2013) o Wang y Yu (2010). Tomaremos y matizaremos la caracterización que Mona Baker (1992) realiza de los *chengyu*, con algunas ideas que conviene desterrar desde el principio, y nuestra referencia para clasificar los *chengyu* será la obra de Fernando Mateos (1972) y el *Hanyu Chengyu Cidian* (1981) o 'Diccionario Chino de *Chengyu*'.

Hemos trabajado con manuales como *Boya Hanyu 1 y 2* (Xiaoqi, 2005), *Chino para hispanohablantes 1 y 2* (Costa Vila y Sun, 2006) y *Kuaile Hanyu 1 y 2* (Li, 2009) y ninguno de ellos introduce la enseñanza de *chengyu* en el nivel A2. Sin embargo, en el *Programa General de Enseñanza del Idioma Chino para Extranjeros*, la enseñanza de modismos sí que se recoge en niveles más iniciales. En concreto en el nivel A2, nivel en el que nos centramos aquí, se recoge lo siguiente en el apartado de conciencia cultural: "(el alumno deberá) conocer algunos cuentos a base de modismos chinos y enterarse de sus alusiones y significados connotativos" (Xu et al., 2009, p.12). Nos remitimos por tanto a dicho programa para justificar la enseñanza de estos modismos chinos, así como las narraciones que tienen detrás y que les dieron origen. Tomaremos el A2 como referencia pese a que, como bien apunta Consuelo Marco, este nivel se enmarca en el Marco Común Europeo de Referencia de las Lenguas, es decir, europeo y no mundial.

También nos respaldaremos en autores como Marta Saracho (2013) que pese a ser profesora de ELE, habla del poco peso de los fraseologismos en los manuales de español, abundando en los posibles motivos y en la importancia de estos para poder tener un buen nivel en la lengua meta, tanto para comprenderla como para expresarse con ella. Carmen Navarro, también profesora de ELE, añadía también el factor de que no existen suficientes trabajos que estudien los fraseologismos y que son efectivamente

muy importantes y atractivos para los estudiantes, aconsejando abordarlos desde un nivel inicial.

Objetivos o hipótesis

La premisa principal para este artículo será la introducción de *chengyu* en la enseñanza de la lengua china en un nivel inicial. Los *chengyu* son un tipo de fraseologismo establecido que no suele estar sujeto a cambio. Con una observación general de algunos manuales de enseñanza de la lengua china (en concreto el *Boya Hanyu 1 y 2*, *Kuaile Hanyu 1 y 2* y *Chino para hispanohablantes 1 y 2*) podemos darnos cuenta de que en los niveles más básicos no se enseñan estos fraseologismos chinos. El motivo parece ser que son algo muy difícil de entender para alumnos de un nivel muy inicial. Según un estudio autoetnográfico como alumna de lengua china, esto no nos parece del todo cierto, ya que nos parece que los fraseologismos son un excelente método para introducir nuevos conceptos o vocabulario y afianzarlo. Aunque algunos profesores sí que mencionan de vez en cuando algún ejemplo de *chengyu* en clase e incluso lo explican, estos no son introducidos de forma normativa en los manuales.

Los *chengyu* tienen normalmente una historia que los respalda y que les da origen, por lo que se crea un componente narrativo muy potente y se introduce una variable muy flexible y manejable para realizar actividades, pudiendo poner vídeos, imágenes, actividades de reordenación, etc.

Nuestro objetivo radicaría en la inclusión de estos *chengyu* en un nivel bajo-intermedio, alrededor del A2 según el Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas (MCER). En este nivel, los alumnos cuentan con un nivel y conocimientos básicos de la lengua, pero no han alcanzado aún uno demasiado avanzado. Por otra parte, los alumnos de A2 pertenecientes a centros de secundaria tienen una edad aproximada de 13 y 14 años, por lo que la introducción de elementos visuales puede estimular y agrandar, favoreciendo la motivación para el aprendizaje del chino y la memorización de conceptos.

La introducción de más elementos culturales que además vayan a ser tratados con profundidad es algo que auguramos que gustará al alumnado. Se trata de una edad crítica en el proceso de desarrollo humano, por lo que el aprendizaje de una lengua debe ser algo atractivo y que motive a seguir estudiándola y, más aún, que ayude a que el estudiante sea capaz de asimilar los conceptos con menor dificultad.

Nuestro fin último es el de demostrar que los *chengyu* no solo pueden ser enseñados a alumnado en estadios iniciales del aprendizaje de la lengua, sino que es necesario que lo hagan como parte de la adquisición de conocimiento cultural imbuido en el idioma chino, y por ello defendemos su introducción en los manuales de lengua china. Se trata de una propuesta pedagógica teórica que aún no ha sido puesta en práctica, pero que esperamos que sea la base y el punto de partida para la introducción de estos fraseologismos, a nuestro juicio tan importantes en la lengua, en la enseñanza normativa del chino.

Métodos y resultados

Realizamos una pequeña encuesta de forma oral a alumnos de 1º de Bachillerato del centro Granada College para saber su opinión respecto a los manuales que estaban empleando en las clases. Decían, por ejemplo, que el libro *Kuaile Hanyu 2* fallaba principalmente en el método comunicativo y en la enseñanza de caracteres debido a

que siempre aportaba el *pinyin*¹ de las palabras en chino. Los alumnos han dado siempre mayor prioridad a esta escritura, ya que se trata de un sistema alfabético más similar al español y lo asimilan con mayor rapidez.

El *Boya Hanyu*, un manual bastante extendido en el estudio del chino y empleado a partir de Bachillerato en el centro trata de ser un método comunicativo en el que los textos, el vocabulario y la gramática son siempre situacionales, es decir, están enfocados a representar situaciones de la vida cotidiana que los alumnos pudiesen encontrarse en el futuro y pudiesen sortear con éxito. Sin embargo, falla en que no presenta ejercicios de práctica comunicativa, trabajando activamente el resto de las competencias, pero dejando atrás la competencia oral.

Finalmente, un rápido sondeo entre los alumnos de 1º de Bachillerato, 3º y 4º de la ESO acerca de otros aspectos que les gustaría trabajar más en clase reveló que preferirían que se incluyese más contenido cultural en ellas. Hemos podido comprobar que, efectivamente, ninguno de los dos manuales empleados añade temas culturales para trabajar directamente con ellos, tan solo añaden de forma indirecta algo de contenido cultural y el profesor puede elegir si ahondar en el tema y buscar material extra para trabajarlo con los alumnos o mencionarlo de pasada y continuar con el resto del temario. En el *Kuaile Hanyu 2*, por ejemplo, observamos que había un tema sobre ciudades y países del mundo, y se introducía vocabulario nuevo relacionado con algunos monumentos chinos, más concretamente de Pekín. Estos monumentos solo aparecían en el vocabulario y en tres fotos pequeñas situadas de fondo en la imagen de inicio del temario. En el resto del tema no se hablaba de estos monumentos en profundidad, no había ejercicios de conversación ni de escritura para redactar algún texto y practicar la gramática o el vocabulario aprendidos. En general, el contenido cultural queda en un segundo plano en las unidades didácticas de estos dos manuales.

La selección de este alumnado para la realización de la encuesta se fundamentó en el hecho de que el alumnado desde 3º de la ESO hasta 1º de Bachillerato cuenta con un nivel intermedio, desde un A2 hasta un B1. Sumado a esto, podíamos obtener datos de dos manuales diferentes como decíamos anteriormente.

Discusión

Conocimiento cultural

La cultura es un concepto difícil de definir para el que no hay aún una definición satisfactoria. En primer lugar, debemos tener en cuenta que la comunicación va siempre de la mano de la cultura, así como otros campos tales como la sociología, la lingüística, la pragmática... A la hora de comunicarnos debemos adoptar una perspectiva cultural. En otras palabras, debemos tener una mente abierta y conocer elementos previos de la cultura de una lengua para poder entenderla y hablarla correctamente.

Esto ocurre con cualquier lengua, incluida la china. Comunicarse en chino exige conocer y comprender el contexto cultural y social de la comunicación. Por consiguiente, no debemos eludir la importancia que tiene la enseñanza de la cultura en las clases de lengua china. Al ir ligados los conceptos de cultura y lengua o comunicación, la enseñanza de estos también debe ser en conjunto.

¹ Sistema de transcripción fonética del chino mandarín reconocido oficialmente en la República Popular China.

Würtz menciona en su artículo la división de Hall entre los contextos comunicativos altos y bajos, situando a la lengua china en el primero. Las características del contexto comunicativo alto (HC) serían las siguientes: “[...] HC communication to be indirect, ambiguous, maintaining of harmony, reserved and understated” (Würtz, 2005, p.5). En la lengua china, es más importante lo que no se dice que lo que se dice.

El contexto comunicativo alto es una de las características principales que deben ser tenidas en cuenta a la hora de definir la cultura china. Otra característica digna de mención es el hecho de que existan valores eminentemente colectivistas. En otras palabras, podría decirse que la sociedad china se caracteriza por dar importancia a los individuos adaptados o que pertenecen a un grupo cerrado y excluyente. Esta variable es también mencionada en el artículo de Würtz del siguiente modo:

Collectivistic cultures prioritize group welfare over the goals of the individual. The family's history often has an influence on the way people see an individual, whereas personal accomplishments will play a minor role. Individuals in collectivistic cultures tend to be interdependent with others and will usually have built a network of deep-rooted relationships and personal, loyal ties. Values in collectivistic cultures include training, physical condition, and the use of skills (2005, p.1).

El alumnado que quiera interactuar con ciudadanos chinos o viajar a China debe tener en cuenta las características específicas de su cultura para evitar malentendidos o problemas derivados de la falta de comprensión o de saber expresarse debidamente.

Una vez introducido el concepto de comunicación, procederemos a explicar el significado de la comunicación intercultural.

Wierlacher, for example, defines intercultural competence as a generalised cultural competence that seeks to promote and facilitate a new system of orientation among people of different cultures. Other authors choose to emphasise the ability to handle unfamiliar situations (Mecheril) or to engage in ‘reasonable interaction’ in foreign contexts (Loenhoff). While these definitions of intercultural competence do extend the scope of the concept and preserve the broad utility which gives the idea its value, a concrete definition is still lacking. (Rathje, 2007, p.3)

Aunque Rathje proporciona varias definiciones de este concepto, reconoce que no son definiciones concretas, aunque al menos aborden el alcance de la comunicación intercultural y su amplia utilidad. Rathje proporciona la siguiente imagen para representar dos visiones distintas del concepto de cultura: una como elemento cohesionador y otra como elemento de coherencia:

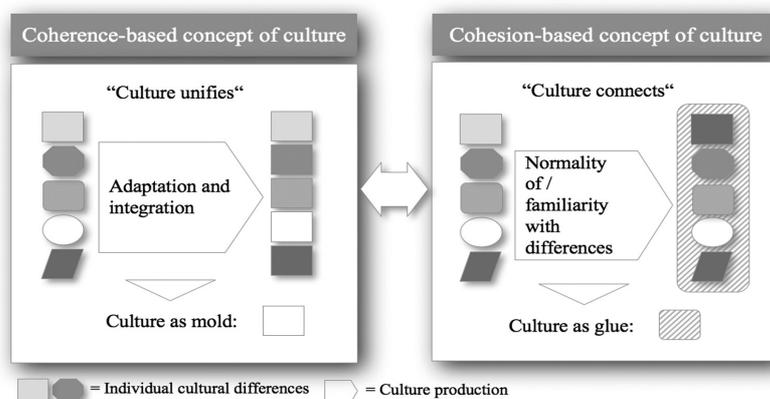


Fig. 1: Fuente Rathje, 2007, p.10

En el primer cuadro encontramos la representación del concepto de cultura basado en la coherencia. Como vemos, las diferencias culturales individuales (las distintas formas geométricas de la izquierda) sufren un proceso de adaptación e integración gracias a la cultura, que actúa como molde. El resultado es la unificación de todas las diferencias.

En el segundo cuadro encontramos la representación del concepto de cultura basado en la cohesión. A diferencia del anterior, las diferencias culturales individuales atraviesan un proceso de familiarización y normalización de dichas diferencias. La cultura hace efecto “pegamento” y ayuda a unir y conectar.

Ambos conceptos se retroalimentan como muestra la doble flecha que une ambos cuadros. La cultura debe ser unificadora (especialmente en la lengua china que como mencionábamos, se trata de una cultura colectiva, es decir, todo el mundo se identifica como parte de un grupo) pero también cohesionadora. Cada individuo que forma parte de una colectividad debe aportar su granito de arena y colaborar para que el grupo funcione de acuerdo con sus idiosincrasias particulares y sus capacidades.

Unidades fraseológicas

En este artículo trataremos de justificar la necesidad de introducir los fraseologismos chinos conocidos como *chengyu* en la enseñanza reglada de alumnado de secundaria. Como preámbulo, explicaremos en qué consiste el concepto de fraseologismo o unidad fraseológica de acuerdo con dos autores: Can (2011) y Koszla-Szymanska (2000). Can (2011) expone lo siguiente refiriéndose a los proverbios: “The word —proverb comes from the Latin word —proverbium that is the combination of the prefix —pro meaning —forth and the root —verbum meaning —word. So, the literal meaning of the word proverb is —a set of words put forth” (p.36).

Tras esta introducción del origen latino de la palabra, Can (2011) procede a definir el concepto proverbio:

Proverbs [are] concise traditional statements of apparent truths with currency among the folk. More elaborately stated, proverbs are short, generally known sentences of the folk that contain wisdom, truths, morals, and traditional views in a metaphorical, fixed, and memorable form and that are handed down from generation to generation. (p.40)

Koszla-Szymanska (2000) comenta lo siguiente con respecto a la importancia de los fraseologismos en la enseñanza de lenguas:

El componente cultural de expresiones lingüísticas, a las cuales pertenece el rico repertorio de fraseologismos, modismos, giros, frases hechas, aforismos, así como proverbios o refranes, es una parte muy importante de la glotodidáctica que no puede ser omitida en la enseñanza de una lengua extranjera. La falta de conocimiento de típicas expresiones de carácter idiomático, así como de diferentes dichos, proverbios o refranes es la razón muy frecuente de la interferencia léxica y cultural que muy a menudo infringe la competencia sociocultural y a la larga puede también perjudicar la competencia comunicativa. El carácter específico de los fraseologismos y modismos se relaciona muy fuertemente con la tradición y el costumbrismo de una determinada sociedad lingüística. [...] Hay que tener en cuenta que el conocimiento de cada palabra por separado de una expresión determinada no garantiza su adecuada percepción ni corrección de su uso práctico. [...] Los fraseologismos y refranes deben enseñarse y aprenderse al igual que las palabras puesto que su uso práctico desempeña un papel igualmente importante para la comunicación. (p.1)

Asimismo, sumado a la definición anterior, Koszla-Szymanska (2000) también realiza una clasificación de las características más importantes y para tener en cuenta cuando hablamos de modismos (pp.3 y 4):

1. El modismo es, como el refrán, de origen popular y transmitido oralmente.
2. Es expresión peculiar de un idioma, difícil de traducir a otras lenguas.
3. A diferencia del refrán, no contiene necesariamente un consejo o una sentencia, sino que aporta elementos expresivos de muy distinto tipo que empleamos para ilustrar, ponderar o completar el mensaje.
4. Es, frecuentemente, resto o despojo de alguna expresión más amplia (un cantar popular, un proverbio) o proviene de algún suceso o anécdota cuyo origen desconoce generalmente el hablante.
5. Presenta cierta tendencia a la inalterabilidad, aunque a menudo el uso lo haya deformado por fenómenos de etimología popular, ultracorrección o asociación con otras expresiones similares.

Los fraseologismos en chino

Tras la anterior introducción del concepto de unidad fraseológica, pasaremos a continuación a explicar más en profundidad los fraseologismos en chino, en concreto los *chengyu*, que es la categoría que nos ocupa principalmente en este artículo.

En primer lugar, debemos considerar que los *chengyu* no son una sola categoría aparte, sino que han sido proceso de una evolución histórica a raíz de otros fraseologismos cuya madre se ha desarrollado también por otras vertientes. Citaré la clasificación de Xin Zhang (2012, pp.20-26) que nos ayudará a englobar a los *chengyu* en su lugar correspondiente. La información tomada de la clasificación de Zhang es solo la pertinente para describir brevemente cada categoría. He traducido dicha información tomada en aras de mejorar la inteligibilidad de la clasificación que aquí pretendo exponer:

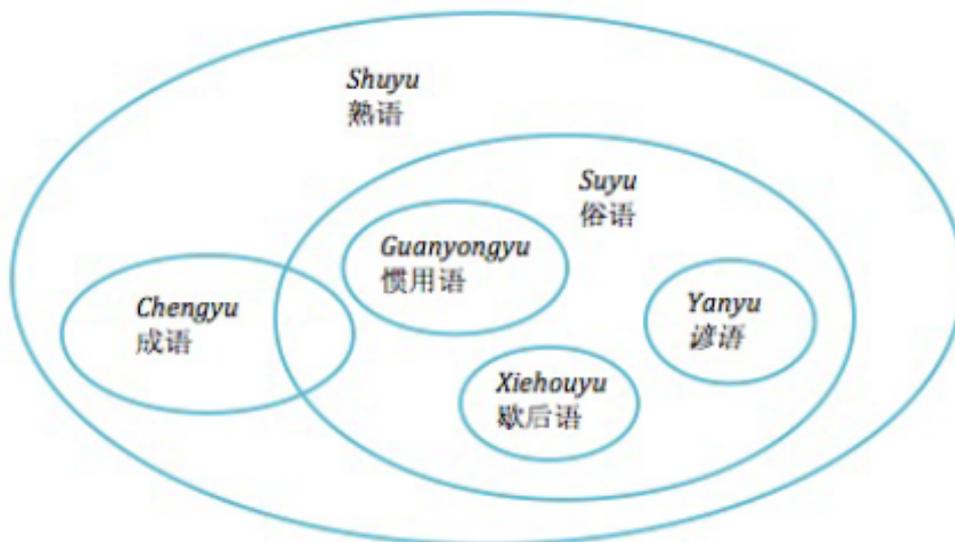


Fig. 2: Esquema obtenido de la tesis de Xin Zhang, 2012 p.21

- *Shuyu*: Significa literalmente “lenguaje familiar” y según Zhang fue primero un préstamo del término ruso *фразаология* e introducido en los años 50 como una palabra referida a concepto general de expresiones fijadas e institucionalizadas en el chino (2012, p.20). Se considera *shuyu* al conjunto de frases con estructura fija, comúnmente usadas por la mayor parte de los hablantes nativos chinos y que incluyen subgrupos tales como los *chengyu*, los *guanyongyu*, los *yanyu* o los *xiehouyu*. Los *shuyu* cumplen las características de ser estructuras fijadas con un sentido idiomático fijo que han sido usadas con frecuencia desde tiempos inmemoriales, además de que tienen pausas específicas para su lectura correcta y un ritmo simétrico entre los dos hemistiquios resultantes de la pausa.
- *Chengyu*: Fraseologismo formado normalmente por cuatro caracteres y quiere decir, literalmente, “frase hecha”. Entra por completo en la categoría de *shuyu* y bebe de la categoría *suyu* cuando los fraseologismos son de uso coloquial y común.
- *Suyu*: Según Xin Zhang (2012, p.21), son frases u oraciones creadas y usadas en el lenguaje coloquial por la mayor parte de la población y que son populares, concisas y con una estructura fija. Esta categoría podría considerarse como una subcategoría de los *shuyu*, ya que, aunque similares, los *suyu* enfatizan su uso coloquial y popular, mientras que los *shuyu* hacen hincapié en la familiaridad de su uso por los nativos chinos.
- *Guanyongyu*: Esta categoría engloba los dichos populares y significa “lenguaje de uso cotidiano”.
- *Yanyu*: Proverbios, dichos y refranes.
- *Xiehouyu*: Se trata de un dicho alegórico formado por dos partes; en la primera se formula una pregunta o problema y en la segunda aporta la respuesta.

Nosotros nos centraremos en la estructura de cuatro caracteres que hemos visto como *chengyu*.

Los *chengyu*

Los *chengyu* son frases idiomáticas formadas en su gran mayoría por cuatro caracteres. Al igual que las frases idiomáticas españolas o de cualquier otro idioma, su significado no se puede deducir por la separación y traducción individual de cada elemento (*Collins English Dictionary*, n.d.), sino que deben entenderse como un todo. Esto es debido a que a menudo estos dichos están basados en una narración cuya “moraleja” sería, en este caso, el *chengyu*, que recogería no solo de forma resumida el contenido del texto, sino también la enseñanza que pretende transmitir el cuento. Los *chengyu*, además, no siguen la estructura gramatical y sintáctica del chino moderno hablado, y son en su lugar estructuras muy compactas y sintetizadas. Podemos poner muchos ejemplos con sus consecuentes historias y orígenes, muchas de ellas históricas y otras muchas de origen mitológico. Sin ir más lejos, el *Jingbian Chengyu Cidian*, una especie de compendio de *chengyu*, recoge un total de 17.000 que son clasificados según el número de trazos del primer carácter de la frase idiomática.

Con este trabajo se pretende verificar la eficacia de este sistema de cuatro caracteres que ha logrado meterse de lleno en la vida de los chinos y se ha ganado un puesto importante a la hora de transmitir información, pues tienen la fantástica capacidad de expresar mucho, incluso permitiéndose añadir matices, en muy poca extensión. No solo eso, este método tan prolífico ha sido capaz de traspasar fronteras y encontramos que

civilizaciones como la japonesa o la coreana también han adoptado un método similar de fraseologismos.²

Clasificación de los *chengyu*

En primer lugar, debemos dejar claro que no existe una clasificación universal de los *chengyu*. Existen diversas clasificaciones y compendios que han clasificado estas unidades fraseológicas de acuerdo con el criterio de cada autor. Nosotros emplearemos la clasificación ideada por Fernando Mateos (1972) en el libro *1000 Refranes chinos*. En este libro, Mateos (1972) realiza una sencilla compilación de 1000 refranes de la lengua china traducidos (intentando buscar refranes muy similares en español para dicha traducción) y con su significado explicado. A pesar de ser un trabajo muy completo, no es un compendio centrado solo en la clasificación de los *chengyu*, por lo que encontramos refranes de toda índole. Además, recordemos que cualquier refrán que contenga cuatro caracteres no debe ser tildado directamente de *chengyu*. Para que la selección de los ejemplos sea acertada, realizaremos una comprobación previa de la existencia de dicho *chengyu* empleando el diccionario *Hanyu Chengyu Cidian*, cuya traducción sería 'Diccionario de *chengyu* del chino moderno'. A continuación, mencionaremos cada clasificación de acuerdo con lo escrito en este manual con un ejemplo de *chengyu* que haya aportado el propio Mateos (1972):

- Pensamiento religioso: *jirentianxiang* 'Para el hombre bueno protección del cielo' (p.72).
- Conducta ética: *zizuozishou* 'Él lo obró, él lo sufrió' (p.74).
- El hombre en el mundo: *fenfayouwei* 'Decidirse a actuar es conseguir el efecto' (p.102).
- Vida familiar: *zhongzhichengcheng* 'La unanimidad de voluntades hace una muralla' (p.124).
- Lazos sociales: En este apartado no hay *chengyu* como tal de 4 caracteres. Sin embargo, Mateos sí que menciona el siguiente refrán: *yiribujian rugesanqiu* 'Un día sin verse, como tres años³ de separación' (p.132). Según el *Hanyu Chengyu Cidian* (1981), existe el *chengyu yirisanqiu*, cuyo significado es el mismo. Según expresa este diccionario, primero se empleaba la primera frase, pero después empezó a emplearse la segunda, más corta, pero manteniendo los caracteres principales para indicar lo mucho que alguien echa de menos a otra persona (p.719).
- El valor de la palabra: *yanweixinsheng* 'La palabra es la voz del corazón' (Mateos, 1972, p.134).
- Primacía del saber: *kaijuanyouyi* 'Abrir un volumen es siempre útil' (Mateos, 1972, p.156).
- En el Celeste Imperio: *gongshigongban* 'Los asuntos públicos hay que obrarlos en común' (Mateos, 1972, p.165).
- Un pueblo práctico: *qiannengtongshen* 'El dinero puede mover a los dioses' (1972 p.179). En el *Hanyu Chengyu Cidian* (1981) encontramos este fraseologismo pero con uno de sus elementos modificado: en lugar de *neng* encontramos *ke*, cuyo significado es realmente muy similar al anterior. En el diccionario no se hace mención a esta sustitución, por lo que deducimos que se trata de una variante que sencillamente se ha desarrollado con el uso continuado de esta expresión (p.444).

² Los fraseologismos de estructura similar con cuatro caracteres que encontramos en el japonés se denominan *yojjukugo* (literalmente, "palabras populares de cuatro caracteres"), y en coreano se llaman *gosasungoh* (que tienen categorización similar a los fraseologismos japoneses).

³ En este *chengyu* se usa "otoño" como epítome de "año". Mateos ha decidido traducirlo directamente por "año".

- Cuidados del cuerpo: *duizhengxiayao* ‘A cada enfermedad aplícale su remedio’. El propio Mateos (1972) menciona que existe una variante de este *chengyu* en la que *xia* se puede sustituir por *fa*, que significaría ‘recetar’. (p.201) En el *Hanyu Chengyu Cidian* (1981) también mencionan otra alternativa posible: *duizhengzhengyongyao*, cuya traducción posible podría ser ‘está demostrado que para cada enfermedad debe aplicarse su remedio correspondiente’ (p.151).
- Servicios corporales: *sengduozhoushao* ‘Muchos monjes, poca sopa’ (Mateos, 1972, p.208). En el *Hanyu Chengyu Cidian* (1981) encontramos una variante de este fraseologismo, que contiene los mismos caracteres, pero con orden alterado: *zhoushaosengduo*, que tendría el mismo sentido (p.806).
- Utilidades: *jiyuchenzhou* ‘Amontonando plumas llega a hundirse una barca’ (Mateos, 1972, p.222).
- El tiempo y la vida: *shisirugui* ‘Mira a la muerte como un volver a casa’ (Mateos, 1972, p.235).
- Observando la naturaleza: *boyunjianri* ‘Las nubes tienen que disiparse para que el sol aparezca’ (Mateos, 1972, p.241). En el *Hanyu Chengyu Cidian* (1981) también aparece una versión en la que *ri* es sustituido por *tian*, sin cambiar el significado del *chengyu* (p.40).
- Experiencias del campo: *ouduansilian* ‘Cortada la raíz del loto, sus fibras permanecen unidas’ (Mateos, 1972, p.266).
- Fauna china: *duilütanqin* ‘Tocas el laúd ante un pollino’ (Mateos, 1972, p.279). En el *Hanyu Chengyu Cidian* (1981) aparece otra versión de este fraseologismo empleando otro animal en lugar de *lù* ‘burro’, y es *niu* que significa ‘vaca, toro o ternero’ (p.150).

Análisis de los chengyu

Hemos mencionado que los *chengyu* son consideradas frases idiomáticas y como tal, tienen unos rasgos característicos propios de dicha categoría. Mona Baker (1992) en su libro menciona los siguientes rasgos distintivos de los *chengyu* (p.67):

1. No se puede cambiar el orden de sus componentes internos.
2. No se puede borrar ningún elemento sin con ello eliminar el sentido del *chengyu*.
3. Relacionado con lo anterior, tampoco se puede añadir ningún elemento extra.
4. No se puede tampoco sustituir alguno de los caracteres por otro.
5. Tampoco se puede cambiar su estructura gramatical interna.

Como hemos visto en el apartado anterior de clasificación de los *chengyu*, podemos sacar conclusiones con respecto a la clasificación realizada por Mona Baker, y esto nos ayudará a eliminar algunos mitos de estas unidades fraseológicas.

En primer lugar, no es cierto que no se pueda cambiar el orden de los componentes internos. Encontramos algunos ejemplos como este mencionado con anterioridad que nos hacen pensar lo contrario: *sengduozhoushao* ‘Muchos monjes, poca sopa’ y *zhoushaosengduo*, cuyo sentido es el mismo.

En segundo lugar, tampoco es cierto que no puedan eliminarse elementos del *chengyu* y que esto conlleve pérdida del sentido. Encontramos en el apartado anterior otro ejemplo al respecto: *duizhengxiayao* ‘A cada enfermedad aplícale su remedio’ y *duizhengzhengyongyao*. Aunque según he podido comprobar en el *Hanyu Chenyu Cidian*, es cierto que el elemento eliminable suele ser un quinto carácter, por lo que realmente el *chengyu* se mantendría con los cuatro caracteres que suelen presentar. Y siguiendo esta línea, tampoco sería correcto el tercer punto, ya que ese quinto carácter que suele ser prescindible puede añadirse o quitarse sin que esto altere o modifique el

significado del *chengyu*. De nuevo debo concederle a Baker que es cierto que son caracteres que en un origen formaron parte del fraseologismo pero se han vuelto prescindibles en aras de la sencillez y de expresar un sentido completo con pocas palabras. Sin embargo, añadir cualquier carácter a nuestro antojo efectivamente no sería posible.

Lo anterior nos lleva al siguiente punto de que no puedan sustituirse los caracteres de la unidad fraseológica. Esto es una verdad a medias en el caso de lo *chengyu*, ya que hemos visto ejemplos donde los caracteres son perfectamente sustituibles, pero nunca vemos ejemplos de sustituciones de elementos muy distintos entre sí. Hemos visto sustitución de *ri* por *tian*, cuyo significado es en esencia el mismo, y *lü* por *niu* que, aunque son dos animales distintos, mantienen el sentido del *chengyu*.

Con respecto al último punto referido a la modificación gramatical interna, esta sí se aplicaría. Siempre que haya un elemento modificador o adjetivo, este siempre irá antes del elemento modificado, y si hubiese verbo este se situaría después del sujeto y antes del objeto, siguiendo la estructura gramatical más frecuente de la lengua china: Sujeto + Verbo + Objeto. Sin embargo, debemos tener en cuenta que los *chengyu* no siempre presentan todos estos elementos.

El primer rasgo distintivo que encontramos con respecto al resto de categorías es que los *chengyu* son más usados en el lenguaje escrito, mientras que en la oralidad prevalecen el resto de las categorías. En China se les da gran importancia y por ello los aprendices de chino ponen gran esfuerzo en memorizar tantos *chengyu* como les sea posible, aunque luego les cueste discernir su verdadero registro y el contexto en el que deben usarlo, sin mencionar su uso y función gramatical. Pero no solo son considerados un símbolo de erudición (la gente que conoce y emplea bien un gran número de *chengyu* genera una profunda admiración). Según Wan Yu Ho, Christine Kng, Shan Wang y Francis Bond (2014, p.4): “Particularly in the essay genre where a Chengyu occurs once every 6 or 7 sentences”. Esto resalta el hecho de la importancia de conocer estos fraseologismos que aparecen con bastante frecuencia, especialmente en el género del ensayo. Estos autores también añaden lo siguiente:

The use of Chengyu is usually regarded as not only a sign of eruditeness, but they also contribute a pleasing rhythm to reading, and the multiple evoked senses help to keep the text interesting and full of flavour. This, combined with the ability of Chengyu to appear in several different parts of speech, could explain the prevalence of Chengyu in Chinese texts and translations, as it would allow Chengyu to be readily inserted without affecting the overall tone or register as idioms might in English texts (p.3).

Los *chengyu* evolucionaron del vago concepto de trabajo lexicográfico en la época imperial (frases y citas de famosas canciones y poemas) a definiciones meticulosamente fijadas y trabajadas por modernos lexicógrafos y lingüistas chinos. Por ello, los *chengyu* han adoptado dos sentidos distintos: uno más amplio referido a frases establecidas que incluyen las categorías anteriores de *suyu* y *yanyu*, y un sentido más restringido (que a su vez es el más conocido) que es el de frase de cuatro caracteres que se remonta a las historias y anécdotas contadas en la antigüedad.

Son compuestos preestablecidos imposibles de entender por su descomposición y análisis de cada elemento a no ser que conozcamos los antecedentes del origen de dicho fraseologismo; deben entenderse de forma holística.

Debido precisamente a la existencia de estos textos en tiempos pasados, los *chengyu* constituyeron una rica fuente de abreviatura de estas narraciones. Con solo mencionar estos cuatro caracteres se rememoraban enseguida y, por ende, su moraleja. Sin

embargo, es erróneo pensar que estas frases provienen tan solo de dichas historias. Algunas son sencillamente la evolución lógica de una frase más larga que acabó por simplificarse y fijarse en cuatro caracteres concretos, tanto en sentido como estructura⁴. Recordemos que anteriormente mencionábamos un ejemplo significativo de este fenómeno: *yiribujianru gesanqiu* ‘Un día sin verse, como tres años de separación’ simplificado en el *chengyu yirisanqiu*, cuyo significado es el mismo. La categoría que sitúa el origen de los *chengyu* en relatos o narraciones históricas tiene unos límites bien definidos y es posible rastrear el origen de estas precisamente mediante las historias a las que hacen referencia.

Xin Zhan (2012) hablaba también en su tesis de los matices que podrían aportar los *chengyu*:

Idioms, including *chengyu*, are typically attitudinal. *Chengyu* items are mostly attitudinal positive, used to express positive emotions and evaluations. This is supported by a small-scale corpus-based study conducted in exploration of this issue. Among the 500 *chengyu* items selected based on frequency among six well-balanced corpuses in Jiao, Kubler and Zhang’s 500 Common Chinese Idioms (2011), 48.6% conveys positive meaning, 29.4% neutral (meaning that such *chengyu* items can be used to express both positive or negative attitudes and thus not marked as attitudinal), and 22% are negative in a salient way (p.32).

Traducción de los *chengyu*

Reiteraremos el hecho de que no podemos entender los *chengyu* como sus elementos individualmente en la mayoría de los casos. Aunque el fin de este artículo es el de enfocar el estudio de los *chengyu* hacia la didáctica, consideramos que merece la pena hacer un pequeño apunte con respecto a la traducción de estas unidades fraseológicas del chino a otras lenguas, ya que entre el alumnado siempre existe una tendencia a buscar equivalentes entre la lengua meta con la lengua nativa para asimilar la primera y memorizar los conceptos con mayor eficacia. Según Wan Yu Ho, Christine Kng, Shan Wang y Francis Bond (2014):

Due to intrinsic syntactic differences, as well as culture-influenced semantic differences between languages (or language dialects), it can be difficult or even impossible to achieve a perfect translation in which all information is transmitted from one language to another (p.1).

A menudo es necesario escoger los elementos más significativos a la hora de traducir o incluso cambiar el estilo u orden de la escritura, por lo que no siempre consigue evocar lo mismo que se pretendía en el original. Normalmente, prevalece el significado no idiomático al significado idiomático a la hora de traducir.

Los *chengyu* pueden servir también como una guía a través de la cual podemos aprender elementos de la cultura china. Sumado al hecho de que detrás de muchos de ellos se esconde una historia interesante a la par que moralizante, pueden enseñarnos también algunas costumbres culturales o algo de su historia.

Según el estudio de varios *chengyu* realizado por Ho, Kng, Shan y Bond (2014), se ha evidenciado lo siguiente:

This is particularly evident in the tourism genre, where the most frequently used Chengyu [...] revolved around sensory imagery [...] or hyperbolic expressions of variety or quality. This is not unexpected, as Chengyu have fixed, distinct meanings, and would hence only be suitable in particular contexts. In the tourism genre, as the aim is to entice readers to visit and experience the country, the writer or translator would hence focus only on Chengyu which evoke the five traditional senses, restricting the range of Chengyu available for the writer to use (p.4).

Ho, Kng, Shan y Bond (2014) no solo hablan de los *chengyu* en el campo del turismo en su artículo, sino que realizan un análisis de un corpus bastante extenso (unos 4000 *chengyu*), estudiando su uso y aparición en tres diferentes contextos: historias o relatos, noticias y turismo, llegando a la siguiente conclusión: “The *story* genre has the highest percentage of “types” of Chengyu while other genres have more repeated ones. This may be an evidence that stories use more Chengyu to better evoke imagery” (p.4).

Aplicación de los *chengyu* a una clase de nivel A2

En este apartado hablaremos de la necesidad de incorporar la enseñanza de *chengyu* en las clases de alumnado con nivel básico de la lengua china.

Fernando Mateos (1972, p.7) opinaba lo siguiente: “si deseamos leer un buen libro que nos dé condensada [...] la idiosincrasia y sabiduría de la gran China, tenemos que acudir forzosamente al refranero.”

A pesar de la importancia de los *chengyu* en China y de su uso cotidiano, no suelen ser enseñados a los alumnos de chino como segunda lengua hasta no haber alcanzado un nivel medio-alto del idioma. Podemos aventurar que no solo es por causa de su dificultad, que radica en el hecho de memorizar el formulismo de cuatro caracteres y entenderlo más allá de lo que se pueda pensar que significa de forma aislada, sino que también es por el hecho de que es importante tener una buena base de conocimiento de caracteres chinos (algo con lo que estoy de acuerdo, pero no considero que dicha base deba ser tan extensa). El alumno debe, por tanto, tener conocimientos iniciales de la lengua china, pero esto no lo ayudará por completo a entender los *chengyu* cuyo significado trasciende al propio fraseologismo, teniendo un significado que no puede ser deducido de la traducción literal de sus componentes. En consecuencia, dicho alumno podría frustrarse con su aprendizaje y esto derivaría en falta de motivación. Es necesario enfocar la didáctica de los *chengyu* de forma más dinámica, entretenida y cercana.

Debido a la dificultad de aprender y contextualizar correctamente los *chengyu*, han surgido esquemas para facilitar su comprensión como el que mostramos a continuación. En el siguiente esquema, podemos encontrar círculos verdes que representan su uso correcto y los blancos simbolizan el número de aprendices que entienden dicho uso. Cuando ambos círculos se solapan por completo, es que se domina a la perfección ese ámbito. El hecho de que haya tres dibujos por columna marca la evolución de un estudiante de lengua china en los campos del aprendizaje de vocabulario y del aprendizaje de *chengyu* respectivamente (la evolución iría de arriba a abajo) (Linge, 22 de abril de 2019). Como se puede observar en la imagen, el proceso de aprendizaje de palabras suele culminar con el solapamiento de ambos círculos casi en su totalidad. Aunque el autor de este esquema no lo menciona explícitamente, deduzco que en el último dibujo de la primera columna se deja un pequeño margen para las palabras nuevas que surgen en la lengua, nuevas acepciones a palabras ya existentes, préstamos, etc., que el alumno nunca domina por completo. En el caso de los *chengyu*,

sin embargo, hay diferencias tanto de tamaño como de solapamiento. El autor del esquema no menciona mucha información con respecto a la segunda columna, tan solo que “los *chengyu* normalmente tienen un uso más restringido de lo que los estudiantes creen” (Linge, 22 de abril de 2019). Por tanto, realizaré mi propia interpretación de este apartado del esquema.

En la segunda columna podemos ver que el círculo blanco que corresponde a los alumnos que entienden el uso y significado de los *chengyu* se va haciendo poco a poco más pequeño. Esto puede deberse a que el número de alumnos de este tipo va decreciendo, deduzco que por la aparición de nuevos *chengyu* y la alteración de significado de los fraseologismos ya existentes, lo que llevaría a que el alumnado tuviera cada vez más dificultad en entender su significado y su uso correcto. El círculo verde correspondería al uso correcto de los *chengyu* (aunque en mi opinión debería aumentar progresivamente su tamaño, ya que los fraseologismos pueden adoptar nuevos significados y usos gracias a los hablantes de la lengua, y estos serían igualmente correctos). En resumen, los *chengyu* sufren constantes procesos de alteración y es complicado para los estudiantes atajarlos para entender por completo su uso y significado. Esto se ve representado por el círculo blanco que se hace más pequeño y se va separando del círculo verde, simbolizando este difícil proceso de los alumnos para ponerse al día en el estudio de los *chengyu*.

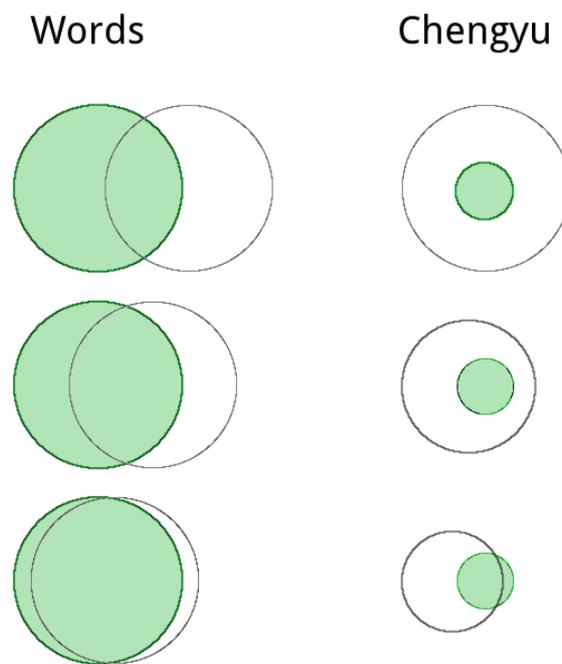


Fig. 3: Obtenido de Linge, 22 de abril de 2019.

Muchos autores, principalmente aquellos especializados en otras lenguas extranjeras distintas del chino, ya habían mencionado la dificultad existente de enseñar fraseologismos en niveles tempranos. Este es el caso de Marta Saracho (2011) y su aplicación en la enseñanza de ELE que dice lo siguiente:

Así, partimos de la constatación de que el peso que se da en la clase de ELE al estudio de los fraseologismos es muy inferior a la de otros contenidos, como podemos observar en los manuales de ELE, en conversaciones con los profesionales de ELE y en la literatura sobre el tema. Ello se debe, según nuestro punto de vista, a la complejidad de estas estructuras y a la falta de materiales y estrategias para su enseñanza-aprendizaje. Además, creemos que la competencia fraseológica es fundamental para los alumnos de ELE, y de otras lenguas extranjeras, ya que hoy sabemos que las estructuras fijas o semifijas en las lenguas son mucho más abundantes de lo que aparentemente se había supuesto y su dominio es muy importante para la comprensión de una lengua y para expresarse plenamente en ella. Seguimos en ello las recomendaciones del Marco común europeo de referencia para las lenguas (MCER) que introduce en el apartado 5.2.2 de la competencia sociolingüística las normas de cortesía, expresiones fijas en el nivel A1, y en otros niveles más elevados, las expresiones de sabiduría popular, entre las que se mencionan los refranes, modismos y otras unidades fraseológicas (p.1).

Sin embargo, Consuelo Marco ya defendió en su ponencia que el MCER es, ante todo, un Marco de Referencia Europeo (2011, p.6). La adaptación de este sistema de referencia a la lengua china no dejaría de ser algo orientativo e inexacto, ya que lo dictado por el MCER no es 100% aplicable a la lengua china. Consuelo Marco (2011, p.6) dice lo siguiente: “En un principio el Marco se pensó, claro está, para las lenguas europeas, pero con el tiempo se está aplicando también a todas las demás, aunque se encuentren muy alejadas geográfica y tipológicamente”.

Me acogeré a lo expresado en el MCER ya que aunque no se corresponda por completo, expresa y justifica un punto que es esencial para este trabajo, que es el de la aparición y enseñanza de fraseologismos en estados iniciales. Además, hoy en día, como dice Marco, el Marco de Referencia Europeo se está extrapolando al resto de lenguas extranjeras.

Carmen Navarro (2003) también defendía la necesidad de introducir los fraseologismos a niveles más iniciales, aunque era consciente de que esto a veces no era posible debido a la poca investigación que ha habido al respecto. De nuevo, Carmen Navarro nos sirve de referencia de la enseñanza de fraseologismos en ELE:

A esto habría que añadir que faltan trabajos de carácter descriptivo que estudien la frecuencia de uso de los fraseologismos en el discurso, los patrones más productivos, las creaciones neológicas, etc. Así, el profesor que decide trabajar en el aula las UFS (unidades fraseológicas) se encuentra desorientado respecto a las combinaciones que tiene que trabajar y de acuerdo con qué criterios.

Es difícil, aun reconociendo la complejidad que entraña planificar la enseñanza de estas unidades léxicas, compartir propuestas metodológicas que sostienen que la fraseología no puede ofrecerse a alumnos que no posean un nivel medio o avanzado de español. Al contrario, es posible y necesario enseñar un vocabulario que incluya estas combinaciones, de modo gradual, desde el nivel inicial, adoptando como criterios fundamentales la frecuencia de uso, la estructura sintáctica y las capacidades semántica y pragmática (p.1).

Estamos de acuerdo con Carmen Navarro (2003) y no consideramos que lo ideal sea introducirlos en un nivel A1, aunque los fraseologismos aparezcan con frecuencia. Parece más conveniente que se le proporcione al alumno primero una base sólida de

vocabulario básico para poder desenvolverse en un nivel inicial. Una vez sabido esto, el alumno ya habrá tenido contacto con la lengua china, en concreto un alumno hispanohablante que considerará al chino como una lengua muy diferente y que al principio pueda imponer por su escritura y su pronunciación tonal. Por ello una vez sorteado este obstáculo inicial de forma paulatina, se pasaría al nivel A2, y con él la enseñanza de *chengyu* en un nivel medio.

¿Y por qué la enseñanza de *chengyu*? Mencionaremos lo que Carmen Navarro (2003) explica en su artículo sobre la enseñanza de estos fraseologismos:

A pesar de la dificultad que conlleva la descodificación de este último tipo de lexías el alumno [...] está mucho más motivado ante una expresión idiomática que ante las fórmulas discursivas, rutinarias y colocaciones ya que, sobre todo en el caso de las lenguas afines, no tiene demasiadas dificultades de comprensión para una gran parte de estas lexías complejas, por lo que le falta estímulo para fijarse en ellas y así incorporarlas en su aprendizaje activo (2003, p.1).

Es decir, estos fraseologismos junto con su historia de origen son siempre algo atractivo y visual para los alumnos, que relacionarán estos segmentos de cuatro caracteres a una historia determinada, y cada carácter será memorizado con mayor facilidad.

Conclusiones

Los *chengyu* parecen armas de doble filo a la hora de utilizarlos como herramienta de enseñanza de la lengua: por un lado, son medios fantásticos para comprender un poco más la cultura china e incluso son un gran medio de asimilación de determinados caracteres que nos cuesta memorizar y que en un determinado contexto idiomático son mucho más sencillos; por el contrario, está el tema de la dificultad de traducción, a la vez que la dificultad añadida que supone saber emplearlos en el contexto adecuado y con la función sintáctica correspondiente. Películas, obras, poemas... se ven en la obligación de perder numerosos matices en aras de expresar un sentido claro, conciso y no demasiado largo. No obstante, es un método muy prolífico que los chinos emplean con asiduidad y que constituye un elemento importante de su cultura que se debe conocer a la hora de sumergirse en la lengua y en sus dificultades idiosincrásicas.

Aunque todo esto se encuentra por ahora en el marco teórico y no se ha probado en un entorno real, creemos que se trata de una propuesta interesante y novedosa que merece la pena tener en consideración. Existen ciertos materiales como el libro con cómics llamado *Idiom Stores* de Tong Yi que permiten el acercamiento a los *chengyu* de un modo visual y entretenido y que pueden ser utilizados como apoyo para las clases de lengua. Para evaluar el aprendizaje de *chengyu*, también existen aplicaciones web como kahoot.it o socrative.com. No existe material que introduzca los *chengyu* en un nivel A2, como ya mencionábamos, y por ello creemos que es tan importante que se ponga de relieve la importancia de estos fraseologismos para comenzar a crear manuales que los incluyan en los estadios más iniciales como un elemento cultural fundamental.

Muchos nuevos *chengyu* van naciendo poco a poco a medida que la sociedad evoluciona, por lo que es complicado abarcar un ámbito tan relacionado con la lengua (a su vez enormemente cambiante) por completo. A pesar de todo, los esfuerzos por conocer un poco más de la cultura de los fraseologismos de cuatro caracteres no son en vano y facilitan hoy en día la posibilidad de encontrar similitudes entre esta y otras lenguas en apariencia separadas entre sí. Gracias a los intercambios a lo largo de la historia, numerosos rasgos culturales de una civilización perviven. Aunque podemos aventurar con seguridad que en un futuro habrá cambios en la lengua y en los *chengyu*, ya sea por adición o por obsolescencia, es difícil augurar en qué dirección avanzarán y

qué camino tomarán. En cualquier caso, consideramos que merece la pena conocerlos y estudiarlos.

Referencias

- Baker, M. (1992). *In other words: a coursebook on translation*, Nueva York, Estados Unidos: Routledge.
- Boyunjiantian. (1981). En *Hanyu Chengyu Cidian* (2.^a ed.). Gansu, China: Editorial de Educación de Shanghái.
- Can, N. (2011). *Proverb learned is a proverb earned: future English teachers' experiences of learning English proverbs in Anatolian teacher training high schools in Turkey* (Trabajo fin de grado, Universidad técnica de Ciencias Sociales de Medio Oriente). Ankara, Turquía.
- Costa Vila, E. y Sun, J. (2006). *Hanyu 2: Chino para hispanohablantes*. Barcelona, España: Herder.
- Duiniutanqin. (1981). En *Hanyu Chengyu Cidian* (2^o ed.). Gansu, China: Editorial de Educación de Shanghái.
- Duizhengyongyao. (1981). En *Hanyu Chengyu Cidian* (2^o ed.). Gansu, China: Editorial de Educación de Shanghái.
- Ho, W. Y., Kng, C., Shan, W. y Bond, F. (2014). *Identifying Idioms in Chinese Translations*. Comunicación presentada en 9th International Conference on Language Resources and Evaluation de Reykjavik, Islandia. Recuperado de http://www.lrec-conf.org/proceedings/lrec2014/pdf/462_Paper.pdf
- Idiom (n.d.). En *Collins English Dictionary*. Recuperado de <https://www.collinsdictionary.com>
- Koszla-Szymanska, M. (2000). *Los fraseologismos, dichos, y frases hechas y su importancia comunicativa en la enseñanza del español como lengua extranjera*. Comunicación presentada en XXXV Congreso Almería hacia el 2005: lengua, historia, arte, economía y turismo de Almería. Recuperado de https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/aepe/pdf/congreso_35/congreso_35_26.pdf
- Li, X. (2005). *Boya Chinese Elementary 2*. Pekín, China: Peking University Press.
- Li, X. (2009). *Kuaile Hanyu*. Pekín, China: People's Education Press.
- Linge, O. (17 abril, 2013). *Learning the right chengyu the right way*. [Entrada en blog]. Recuperado de <https://www.hackingchinese.com/learning-the-right-chengyu-the-right-way/>
- Mateos, F. (1972). *1000 refranes chinos*. Burgos, España: Imprenta de Aldecoa.
- Marco Martínez, C. (2011). *La enseñanza de "Chino para Hispanohablantes" dentro del Marco Común Europeo de Referencia (MCER)*. En *Aprender y enseñar chino: Jornadas académicas sobre la lengua china y su enseñanza* (pp. 37-103). Granada, España: Editorial Universidad de Granada, colección Confucio.
- Navarro, C. (2003). *Didáctica de las unidades fraseológicas*. En *Didáctica del léxico y nuevas tecnologías* (pp. 99-115) Verona, Italia: Mauro Baroni Editore. Recuperado de <http://www.ub.edu/filhis/culturele/cnavarro.html>

- Qianketongshen. (1981). En *Hanyu Chengyu Cidian* (2º ed.). Gansu, China: Editorial de Educación de Shanghái.
- Rathje, S. (2007). Intercultural Competence: The Status and Future of a Controversial Concept. En *Language and Intercultural Communication* 7(4), pp. 254-266.
- Saracho Arnáiz, M. (2013). ¿Te echo una mano con las expresiones idiomáticas?. Comunicación presentada en XXIV Congreso Internacional de la ASELE: La enseñanza del español como LE/L2 en el siglo XXI de Jaén. Recuperado de https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/24/24_649.pdf
- Wang, L. y Yu, S. (2010). Construction of a Chinese Idiom Knowledge Base and Its Applications. Comunicación presentada en 23rd International Conference on Computational Linguistics de Pekín, China. Recuperado de <https://www.aclweb.org/anthology/W10-3703>
- Würtz, E. (2005). Intercultural Communication on Web sites: A Cross-Cultural Analysis of Web sites from High-Context Cultures and Low-Context Cultures. [Artículo en un blog]. Recuperado de <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1083-6101.2006.tb00313.x/full>
- Xu, L. et al. (2009). Programa General de Enseñanza del Idioma Chino para Extranjeros. Pekín, China: Foreign language teaching and research press.
- Yirisanqiu. (1981). En *Hanyu Chengyu Cidian* (2º ed.). Gansu, China: Editorial de Educación de Shanghái.
- Zhang, X. (2012). Chengyu as cultural performances: insights into designing pedagogical materials for four (Trabajo fin de máster, Universidad de Ohio). Estados Unidos.
- Zhoushaosengduo. (1981). En *Hanyu Chengyu Cidian* (2º ed.). Gansu, China: Editorial de Educación de Shanghái.